

Manifiesto Soy joven, soy lector

By Rafael Ibáñez Hernández / Biblogtecarios

Cuando hace algunos días llegó a mi conocimiento el *Manifiesto soy joven, soy lector* -gracias a Verónica Juárez (tenemos pendiente una desvirtualización, a ver si llega)- me asaltó una sucesión de sentimientos de lo más variada, desde la prevención a la satisfacción, pasando por la sorpresa.

Lo cierto es que lo que me resultaba menos llamativo del asunto es que unos jóvenes lanzaron un manifiesto. Al fin y al cabo, ¿quién no ha elaborado o suscrito un manifiesto durante su juventud? Se trata de una fórmula de lo más habitual para canalizar esa bendita rebeldía a través de un grupo social, más o menos formal, que nos acompaña en la esperanzada ruta para cambiar el mundo que iniciamos entonces, aunque en la mayoría de los casos no se alcance jamás la meta. Resulta llamativo, sin embargo, que estos jóvenes se proclamen públicamente lectores, con una vehemencia tan intensa como comedido el tono empleado. Pero no lo digo porque alardeen de su condición de lectores, sino porque tristemente **se han visto en la necesidad** de proclamar tal condición a los cuatro vientos. Parecen estar hartos de que se les acuse de ser refractarios a la lectura, como si en el papel 'les estorbase lo negro', aunque cada vez parece más evidente que los jóvenes sí leen y lo hacen por gusto. Desde luego, las generalizaciones pueden encerrar una gran falacia y lo que parece claro es que

los jóvenes lectores no leen ni lo mismo ni de la misma forma como lo hacían las generaciones precedentes. Pero no es tanto el contenido del manifiesto de marras lo que deseo comentar como otros rasgos que -a mi modo de entender- hacen de este manifiesto algo peculiar.

Una de esas características es el **sistema de confección cooperativa del manifiesto**. Ya sé que es habitual que este tipo de documentos sean redactados por varias personas o, al menos, una le da forma textual a las ideas debatidas y acordadas por un equipo. Éste ha sido el caso, pero no sólo: enmarcado en las actividades de Espacio LIJ de la Biblioteca Vasconcelos en la Ciudad de México, ha sido consensuado por los integrantes de su Consejo Editorial Juvenil / Círculo de jóvenes lectores y otros asistentes a las sesiones presenciales -que, por cierto, no se han arrogado la representación de toda la juventud, sino que sólo hablan en su propio nombre-, amén de quienes lo han hecho a través del grupo en Facebook creado al efecto, y redactado al fin por uno de ellos. Pero otro rasgo que lo hace singular es el **uso de lenguajes actuales y cercanos**, en los que han intervenido con especial dedicación algunos miembros del equipo, y mientras unos proporcionaban un diseño atractivo para transmitir las principales ideas del manifiesto imagen que ilustra este post, otros elaboraban unos

memes para atrapar la atención de quien se acercase a la versión íntegra del manifiesto.

Versión íntegra y más actual, diría, porque otra de sus características es que se trata de un manifiesto **vivo y abierto** a cuantas ampliaciones, correcciones y modificaciones surjan de aquí en adelante. Y éste creo que es su principal valor, por arriesgada que sea la apuesta. 'La juventud es una enfermedad que se cura con los años', según cuentan que dijo George Bernard Shaw. Pero también es una 'enfermedad' cuyos síntomas son muy variables, mutan a medida que nuevas generaciones son atrapadas por el virus de la adolescencia, adaptándose a las circunstancias del momento. De ahí que sea necesario, por ejemplo -y ahora sí hago una breve prospección sobre el contenido del manifiesto, que invito a leer detenidamente-, asumir que los jóvenes tienen muy claro que **ningún soporte deslegitima la experiencia lectora**, que sólo son tecnologías distintas que operan en diferentes contextos, algo que la industria editorial se resiste a comprender.

Y ya que la he mencionado, permitidme que llame vuestra atención sobre la **exigencia de literatura a la industria editorial, no productos juveniles en forma de libros**, una reclamación que me parece sumamente valiente. Tanto como su firme posicionamiento ante -casi me atrevería

a escribir *frente-* el fenómeno de los *booktubers*, que parece haber olvidado la frescura de sus inicios para reproducir los defectos más rancios en la relación del mercado del libro con los jóvenes (lectores, insisto).

Como bibliotecario, no puedo estar en principio más de acuerdo con lo que estos jóvenes han plasmado en su manifiesto. Como ya he dicho, finalmente me complació su lectura. Sólo después de un cierto reposo me asaltaron nuevamente ciertas dudas: ¿qué estamos haciendo desde la biblioteca para satisfacer la curiosidad y la necesidad de los jóvenes lectores?, ¿no somos un mero eslabón de la cadena industrial, proponiéndoles supuestas lecturas fabricadas ad hoc? A la vista del pretendido descenso -convendría cuantificarlo correctamente- del uso de la biblioteca como proveedora de lecturas para los más jóvenes (es decir, excluidos los textos académicos y el empleo de su espacio para el estudio), ¿de verdad nos adaptamos con la flexibilidad necesaria a los gustos y necesidades de los jóvenes? Quizá **no deberíamos preocuparnos de cuánto leen sino de lo que leen, de lo que de verdad les interesa leer, de cómo quieren leer.** Dar el primer paso lo tenemos muy fácil: nos lo han contado en su manifiesto.



Diseño: Franck Peraza con la colaboración del Consejo
Idea original: Elián Tuya para Tinta Chida

★★★★★ EL CONSEJO EDITORIAL JUVENIL DE LINTERNAS Y BOSQUES ★★★★★

CÍRCULO DE JÓVENES LECTORES DE LA BIBLIOTECA VASCONCELOS

PRESENTA SU:

MANIFIESTO

SOY JOVEN, SOY LECTOR.

LOS JÓVENES SÍ LEEMOS | **LEEMOS MÁS DE 20 MINUTOS AL DÍA**

NO NOS INTERESA IMPONER O REGULAR NADA

★★★★★

PONEMOS LOS PREJUICIOS EN CRISIS | **LEEMOS EN DISTINTOS SOPORTES Y FORMATOS**

NO NOS LIMITAMOS A LOS LIBROS

DEFENDEMOS INTERNET | **COMO MEDIO ALTERNATIVO DE ACERCAMIENTO A LA LECTURA**

★★★★★

ESTAMOS A FAVOR DE LA DIVERSIDAD Y EN CONTRA DE LOS ESTEREOTIPOS | **INTERACTUAMOS CON LAS OBRAS**

EXIGIMOS LITERATURA A LA INDUSTRIA EDITORIAL, | **ESTABLECEMOS UN DIÁLOGO**

NO PRODUCTOS JUVENILES EN FORMA DE LIBROS | **NOS INVOLUCRAMOS EMOCIONAMOS DECEPCIONAMOS Y PREGUNTAMOS**

VAMOS EN CONTRA DE LA HEGEMONÍA DE LO INMEDIATO

 **TAMBIÉN LOS JÓVENES TENEMOS MUCHO QUE DECIR** 

Lee el manifiesto completo en: linternasybosques.com